

LOS TEXTOS PALEOBÚLGAROS COMO FUENTES INDISPENSABLES DE LA BIZANTINÍSTICA*

La bizantinística surgió en la mayoría de los países de Europa de la Filología Clásica, o estuvo en estrechísima relación con ella¹, lo que trajo como consecuencia que durante mucho tiempo el elemento griego barrera sobre todo en la historia, cultura, arte y literatura bizantinas, y que se recurriera a las fuentes en lengua griega con preferencia, si no de manera completamente excluyente. Las investigaciones de los últimos decenios han dejado obsoleto semejante proceder, al poner de manifiesto el carácter poliétnico del Estado bizantino y con ello, al mismo tiempo, el carácter plurilingüe de su población. El Estado bizantino se había forjado por medio de la síntesis de la cultura griega, la concepción del Estado romana y las creencias cristianas, y conforme a todo ello cobró el derecho a dominar todas las tierras que antes habían pertenecido al *Orbis Romanus* y ahora representaban partes de la Ecúmene cristiana². Este derecho condujo necesariamente a contactos del tipo más vario, entre los cuales pronto se hicieron dominantes los eclesiástico-culturales. Para los primeros siglos *Oriens Christianus* es casi equiparable a *Oriens Byzantinus*, y una historia de la cultura bizantina que descuidara esa vía de transmisión sería criticada con fundamento. Pero lo que vale para la época bizantina temprana y el Oriente, no tiene menor validez para el Bizancio medio y tardío y sus vecinos septentrionales, de los cuales los búlgaros, sin duda gracias a sus estructuras imperiales, alcanzaron la ma-

* [Trabajo presentado al V Coloquio Internacional de Paleobulgarística (Sofia, 15-24.VIII.1989) y publicado con el título: "Altbulgarische Texte als indispensable Quellen der Byzantinistik", *Palaebulgarica* / Старо българистика 14.2 (1990) pp. 3-6. Los suplementos del traductor aparecen entre corchetes. Traducción del alemán de F. J. JUEZ GÁLVEZ.

¹ Cf. el resumen histórico de Johannes IRMSCHER, *Ricordo di Oreste Badellino*, Turín 1981, p. 151 y ss.

² Georg OSTROGORSKY, *Geschichte des byzantinischen Staates*, Munich 1952 (2ª ed.), p. 22 y s. [trad. esp. de Javier FACI, *Historia del Estado Bizantino*, Madrid 1984, p. 42 y s.].

yor importancia³. ¿De qué clase, pues, son los testimonios escritos que, dejados por los búlgaros, contribuyen al esclarecimiento de la historia bizantina?

Merecen citarse aquí en primer lugar las inscripciones protobúlgaras del siglo VII, sumamente importantes como fuentes históricas y como testimonios lingüísticos; sin embargo, al estar redactadas en lengua griega popular⁴, no entran en el epígrafe 'paleobúlgaro'. El paleobúlgaro⁵ comienza más bien con la obra de los apóstoles de los eslavos Cirilo y Metodio, y abarca el período de los siglos IX al XII, mientras que el período de los siglos XII al XIV es designado como mesobúlgaro, y del siglo XV en adelante se asigna al neobúlgaro⁶. Para la literatura paleobúlgara se recomienda otra periodización, esto es, en tres períodos principales, del siglo IX hasta las postrimerías del XII, del siglo XIII hasta mediados del XV, y desde mediados del siglo XV hasta mediados del siglo XVIII⁷. Los períodos primero y segundo son de especial importancia para nuestros propósitos, y por ello también su subdivisión es de interés. Dentro del primer período principal se distingue la época de repercusión inmediata de los apóstoles de los eslavos bajo los zares Borís I y Simeón⁸, la época de protesta social bajo el zar Pedro y la época de dominación bizantina. El segundo período principal abarca, en primer lugar, la época de consolidación del Estado búlgaro y de la iglesia búlgara y, corriendo parejas con ellos, del florecimiento de la literatura, así como, en segundo lugar, la época de busca de nuevas ideas y de desarrollo artístico; no tengo reparo en hablar de un prerrenacimiento. Sólo esta apretada visión de conjunto deja ver que en toda la dependencia incontestable de la literatura paleo-

³ Excelente resumen de Dimităr ANGELOV en Veselín BÉŠEVĽIEV - Johannes IRMSCHER, *Antike und Mittelalter in Bulgarien*, Berlín 1960, p. 39 y ss.

⁴ Veselín BÉŠEVĽIEV, *Die protobulgarischen Inschriften*, Berlín 1963, p. 24 y ss. Las inscripciones búlgaras tardías, en número de 31, se encuentran recogidas en Phaedon MALINGOUDIS, *Die mittelalterlichen kyrillischen Inschriften der Hämus-Halbinsel. Teil I: Die bulgarischen Inschriften*, Salónica 1979.

⁵ La denominación de 'eslavo eclesiástico antiguo', usual en un primer momento, hoy apenas se utiliza por su falta de claridad; cf. АВГУСТ ЛЕСКИН, *Старобългарска Грамматика*, reimpression, Sofía 1979 [= August LESKIEN, *Grammatik der altbulgarischen (altkirchenslavischen) Sprache*, Heidelberg 1919 (2ª y 3ª ed.)], p. XII.

⁶ Енциклопедия "България" [*Enciclopedia "Bulgaria"*], I, Sofía 1978, p. 531.

⁷ Донка Петканова, *Старобългарска литература. Част I* [Donka PETKANOVA, *Literatura paleobúlgara. Parte II*, Sofía 1986, p. 10 y ss.

⁸ Con resultados completamente originales (junto a las traducciones, como hace constar Paul DIELS, *Altkirchenslavische Grammatik. I. Teil: Grammatik*, Heidelberg 1932, p. 7).

búlgara respecto de la cultura bizantina, prepotente desde mucho tiempo antes, recibió este muy temprano colorido nacional, y sirvió como medio de expresión de la espiritualidad búlgara.

Empecemos por la historiografía⁹. La crónica de Juan Malalas, de época justiniana, el tipo de crónica del mundo por antonomasia, se nos ha transmitido en griego sólo de manera incompleta e insuficiente; de ahí que la traducción paleobúlgara, surgida aproximadamente en el siglo XI, sea indispensable para la edición crítica, por lo demás todavía pendiente¹⁰. Mientras otras crónicas fueron traducidas al paleobúlgaro más o menos literalmente, y por eso esas traducciones son en sustancia sólo de interés filológico, la historia del mundo ligada al nombre de Simeón Magistro¹¹ fue traducida al paleobúlgaro y además modificada tendenciosamente por un anónimo del siglo XIV. También en este caso la futura edición crítica no podrá desatender la versión eslava¹². Lo mismo vale aún en mayor medida para la reelaboración eslava de la crónica del mundo de Juan Zonaras, que lleva el nombre de *Паралипоменъ Зонаринъ*. La crónica en verso de Constantino Manasés, del siglo XII, fue traducida en prosa mesobúlgara en la primera mitad del siglo XIV, con lo cual el traductor u otro anónimo añadió noticias cronográficas que posiblemente se remontan a la obra histórica de Zonaras. En la recensión vaticana de la traducción eslava se encuentran además miniaturas importantes tanto desde el punto de vista artístico como histórico. Por lo tanto, se han interesado por el Manasés búlgaro igualmente filólogos, historiadores e historiadores del arte. Finalmente aún hay que mencionar aquí una curiosa compilación de sólo siete páginas de extensión, la *Историкии за Богавъкратъцѣ* (en griego más o menos *Ἱστορικὴ σὺν Θεῷ σύντομος*) atribuida al presbítero u obispo Constantino de Preslav¹³; aporta al fundamento de las crónicas bizantinas noticias para la historia bíblica, antigua y medieval. Las informaciones complementarias que ofrecen éstas y otras traducciones de la literatura histórica de la Roma Oriental no son ciertamente demasiado considerables; tanto más por el contrario lo es su importancia como testimonios de la irradiación de la concepción bizantina del mundo y de la historia.

⁹ Presta ayuda Iván DŮJČEV en BĚSĚVLIV - IRMSCHER, p. 51 y ss.

¹⁰ Herbert HUNGER, *Die hochsprachliche profane Literatur der Byzantiner*. I, Munich 1978, p. 325.

¹¹ Johannes KARAYANNOPULOS - Günter WEISS, *Quellenkunde zur Geschichte von Byzanz (324-1453)*. II, Wiesbaden 1982, p. 369.

¹² Gyula MORAVCSIK, *Byzantinoturcica*. I, 3ª ed., Leiden 1983, p. 516.

¹³ A. VAILLANT, *Byzantinoslavica* 9 (1948) p.186.

Junto a esta literatura de traducción está la literatura histórica propiamente dicha. Que hubo ya pronto crónicas en lengua paleobúlgara lo muestra claramente, por ejemplo, la correspondencia del zar Kaloyán con el papa Inocencio I, así como la ПОВѢСТЬ ВРѢМЕННЫХЪ ЛѢТЪ rusa¹⁴. También argumentaba históricamente Chernorizets Jrábār en su obra sobre la defensa de la escritura eslava О ПИСМѢНЬХЪ - *De litteris*¹⁵. Fuentes históricas directas son el *Tratado contra los Bogomilos* del Presbítero Cosmas, que se apoyaba en la propia observación y experiencia de un autor desconocido que escribió entre 969 y 972¹⁶, y el Sinódico del zar Boril del 11 de febrero de 1211 con sus informaciones ulteriores¹⁷. Hay que citar además la crónica búlgara redactada a comienzos del siglo XV por un clérigo búlgaro anónimo, que, a semejanza del historiador de la Ἑλλωσις, reconocía como elemento histórico determinante la historia turca (y no menos la bizantina). El autor se muestra bien informado y aporta datos no transmitidos por ninguna otra fuente¹⁸; propuestas recientes de que dicha obra ha de considerarse parte de una crónica extensa perdida¹⁹ no pueden, por tanto, ser convincentes. Por último, el búlgaro Constantino de Kóstenets, llamado el Filósofo (*circa* 1380-*post* 1431), escribió una biografía del déspota serbio Stefan Lazarević, que pertenece a las mejores fuentes de la historia tardobizantina.

El concepto de recepción antigua ha adquirido carta de naturaleza para la admisión consabida y reflejada de un bien cultural e ideal de la antigüedad greco-romana escogido por un determinado grupo humano con el fin de satisfacer las propias necesidades e intereses de formas y contenidos tenidos por ejemplares²⁰. De una manera enteramente comparable fueron también acogidos los valores culturales bizantinos²¹, es decir, no tanto a través de la posterioridad (aunque también de ésta) como mucho más de los contemporáneos. Yo opino que la evolución literaria paleobúlgara suele ser más comprensible si se tiene en consideración ese aspecto de la recepción. Entonces, como se ha indicado más arriba, Bizancio lle-

¹⁴ ДУЏЕВ en BÉŠĚVLIEV - IRMSCHER, p. 56 y s.

¹⁵ ПЕТКАНОВА [PETKANOVA], p. 228 y ss.

¹⁶ KARAYANNOPULOS - WEISS, II, p. 400.

¹⁷ ЕНЦИКЛОПЕДИЯ "БЪЛГАРИЯ" [*Enciclopedia "Bulgaria"*], p. 347 y ss.

¹⁸ ДУЏЕВ en BÉŠĚVLIEV - IRMSCHER, p. 57 y s.

¹⁹ KARAYANNOPULOS - WEISS, II, p. 528.

²⁰ Johannes IRMSCHER, *Probleme der Aneignung des antiken Erbes*, Berlín 1976, p. 7.

²¹ Johannes IRMSCHER, *Die Ausstrahlung der spätbyzantinischen Kultur. Problemstellung und methodisches Herangehen*, Atenas 1976, p. 5 (XV^e Congrès International d'Études Byzantines. Rapports et Co-rapports IV 2).

vaba mucho tiempo representando la potencia cultural más importante de la Ecúmene. La recepción búlgara formaba entre tanto una obra propiamente dicha al escoger de entre una abundancia dada lo que les era más útil para sus propias necesidades. En esa labor de elección, sin embargo, la labor se basaba en su propia creación. 'Recepción' es precisamente más amplia que 'imitación', significa no mera imitación, sino evolución creadora propia admitiendo para ello las obras extranjeras más apropiadas. Hay que contemplar también desde ese punto de vista en particular la hagiografía búlgara extensa, que, con las *Vitae* de los apóstoles de los eslavos Cirilo y Metodio, cuyos autores estaban muy familiarizados con las circunstancias bizantinas²², se origina y tiene que mostrar una abundancia de obras que merecen consideración como fuentes históricas y de historia económica, lo mismo que como obras literarias²³. Tanto a la hagiografía como a la retórica pertenece el panegírico del patriarca búlgaro Eutimio obra de Gregorio Tsámblak (1364-1419/20), que apenas es aprovechado de manera notable por la historia de la teología ni por la historia general²⁴. Con él se dio la transición a la extensa literatura teológica en lengua paleobúlgara. Mencionemos sólo, *exempli gratia*, al exegeta Juan Exarco, del siglo X²⁵, las traducciones reelaboradas de los apócrifos neotestamentarios²⁶ y las producciones ulteriores que, a través del bogomilismo, determinaron una corriente nacional-democrática²⁷. Hay que destacar, por último, que la literatura bizantina popular y de entretenimiento (Diyenís Acritas, novela de Alejandro, Barlaam y Josafat, Estefanites e Icnelates) llegó igualmente a Bulgaria²⁸.

Queríamos dejar claro lo que pretendíamos demostrar:

1) Los textos paleobúlgaros, los históricos sobre todo, pero también los teológicos y hagiográficos, no menos útiles, ofrecen numerosas informaciones que no proporcionan los *fontes* griegos;

2) los textos paleobúlgaros son testimonio de una recepción fructífera y creadora de los valores culturales bizantinos por el pueblo búlgaro según su espiritualidad y mentalidad específicas y hacen falta a efectos de su

²² KARAYANNOPULOS - WEISS, II, p. 348.

²³ KARAYANNOPULOS - WEISS, I, Wiesbaden 1982, p. 207 y s.

²⁴ KARAYANNOPULOS - WEISS, II, p. 535.

²⁵ ПЕТКАНОВА [PETKANOVA], p. 242 y ss. y las interpretaciones en: Кирило-Методиевски студии 5 (Sofia 1988), p. 49 y ss., p. 61 y ss., p. 76 y ss.

²⁶ ПЕТКАНОВА [PETKANOVA], p. 274 y ss.

²⁷ Así ПЕТКАНОВА [PETKANOVA], p. 273 y s.

²⁸ R. PREINERSTORFER, *Lexikon des Mittelalters*. II. Munich 1983, p. 929.

utilización tanto desde el punto de vista de la bizantinística como de la bulgarística.

Tal como insistimos en otra ocasión²⁹, bizantinística y bulgarística necesitan de una estrecha cooperación para obtener una imagen de la historia medieval que se corresponda con la realidad.

Johannes IRMSCHER

*Nordenstraße 49
13156 Berlin (Alemania)*

²⁹ Johannes IRMSCHER, "Bizantinística y bulgarística", *Erytheia* 14 (1993), pp. 43-48.